

LA PALOMA MENSAJERA



ÓRGANO OFICIAL
DE LA
REAL FEDERACION COLOMBÓFILA ESPAÑOLA
Y DE LA
REAL SOCIEDAD COLOMBÓFILA DE CATALUÑA

Dirección y Administración: Rambla Estudios 8, pral. — Teléfono 5000-A

Suscripción: España, Ptas. 5 al año. — Extranjero, Ptas. 6. — Las suscripciones pueden empezar en cualquier mes.

AÑO XXXV

MARZO-ABRIL 1925

NÚMS 411 y 412

Las Ondas electromagnéticas y la Orientación de las palomas

Nuestras experiencias de Paterna (Valencia)

En el verano de 1924, se llevaron a cabo por nuestra Sociedad unas experiencias encaminadas a demostrar si las ondas electromagnéticas podían ejercer alguna influencia perturbadora en la orientación de la paloma. Estas experiencias, con carácter oficial, se hicieron en el Campamento militar de Paterna (Valencia) y en colaboración con la Estación Radiotelegráfica militar allí emplazada. De ellas vamos a dar cuenta en estas columnas a los estimados lectores de LA PALOMA MENSAJERA.

Para los no iniciados en el estudio de la orientación y aún para aquellos que no se hayan dedicado a él más que de una manera somera, parecerá un sueño o la fantasía de algún colomófilo exaltado, la idea de que la telegrafía inalámbrica, pueda tener relación alguna con la orientación de la paloma. Sin embargo, nada más cierto: a la concepción de esta idea nos condujo el que la paloma pudiese orientarse y viajar de noche, en la más completa obscuridad.

Hasta entonces, para explicar la misteriosa facultad de regreso en la paloma, se

habían imaginado numerosas hipótesis, más o menos ingeniosas. No nos detendremos en revisarlas ni hacer su crítica; esto representa un trabajo que alcanzaría proporciones desmesuradas. Sólo diremos de momento, que para darnos cuenta del sorprendente fenómeno de la orientación se llegó al extremo de hacer intervenir en ella todos los agentes físicos y todos los agentes fisiológicos; de tal suerte la equivocación se hacía imposible: si no eran unos, serían los otros los que al fin, orientaran a la paloma.

La hipótesis de la «vista y la memoria topográfica de los lugares recorridos» era la que por entonces había conseguido agrupar la mayoría de los sufragios; y de ella se convirtieron en acérrimos defensores, dos escritores belgas bien conocidos: Monsieurs Rodembach y L. de Veen.

Ya vimos, hace años, como quedó malparada esta hipótesis por nuestros «vuelos de noche»; lo estaba ya antes a poco que uno

se detuviera en el examen de determinados hechos de observación. Se imponía pues la creación de una nueva hipótesis, que explicara con más claridad y precisión que las anteriormente emitidas, el por qué de la orientación y sus anomalías.

Con ello no hacíamos más que seguir la indicación de nuestro gran sabio y filósofo el Dr. Ramón y Cajal, ⁽¹⁾ cuando dice: «En presencia de un fenómeno insólito el primer pensamiento del ánimo es imaginar una hipótesis que de razón de él y venga a subordinarlo a alguna de las leyes conocidas. La experiencia fallará después definitivamente sobre la verosimilitud de la concepción.»

* *

Dos años consecutivos de experiencias de «viajes nocturnos» de las palomas, practicadas en las Exposiciones de Valencia (1909 y 1910), acumularon material suficiente de observaciones, para conducirnos a formular la *nueva teoría electromagnética*.

Fué ésta apadrinada por nuestro excelente amigo el entonces Capitán y hoy Teniente Coronel de Ingenieros D. Bernardo Cabañas Chevarría, y la presentó en el informe oficial que, por haber sido Delegado militar cerca de nuestra Sociedad, para seguir el curso de estas experiencias, publicó en el «Memorial de Ingenieros del Ejército»; núm. VI - Junio 1911. En él, luego de exponer nuestros trabajos, decía: «Orientación.—De todas estas observaciones deduce el Sr. Estopiñá una nueva teoría de la orientación, que conceptúo lo más verosímil. *La paloma es eminentemente nerviosa, se orienta por las sensaciones electromagnéticas que va experimentando en las distintas capas atmosféricas que atraviesa, tomando como base la sensación electromagnética de su palomar, a la que está habituada.*»

Y más adelante, después de algunas consideraciones sobre la electricidad natural de nuestro globo, añadía como conclusión otro comentario favorable que, dada su autoridad en la materia afianzaba la nueva teoría: «Esta es—decía—la teoría, a mi juicio, más verosímil que pueda explicar la orientación lejana de las palomas mensajeras dados los conocimientos eléctricos que hoy tenemos.»

Esta seguridad es el juicio emitido, fué quizás la primera manifestación de la «videncia» del Sr. Cabañas, que tan extraordinaria se ha presentado más tarde, como todos conocen.

No transcurrieron muchos años, sin que un hecho insólito ocurrido en la República Argentina, fuese el primer chispazo para revelar lo bien fundado de la nueva teoría. En 1914, el periódico *Petit Bleu* de Bruselas, reportó una noticia interesante, que nos transmitió *Le Martinet* ⁽¹⁾ de Bruselas; en él se daba cuenta de que: «las palomas de Bahía Blanca soltadas en Buenos Aires, no sabían encontrar el camino de su palomar cuando funcionaba la Estación Radiotelegráfica de aquella localidad, mientras que las mismas palomas habían efectuado perfectamente el recorrido cuando la Estación estaba en reposo.»

El hecho que parecía sorprendente y que lo estimamos tan natural como satisfactorio para nuestra tesis, dió motivo a un artículo nuestro para tomar posiciones en el extranjero; artículo que publicó *Le Martinet* ⁽²⁾ de Bruselas, que a su vez fué reproducido en *La Revue Colombophile* ⁽³⁾ de Tourcoing (Francia), órgano de nuestro malogrado amigo M. Rosoor, y que en texto español, apareció también en LA PALOMA MENSAJERA. ⁽⁴⁾ En él comentábamos la noticia, a la par que dábamos cuenta de la nueva teoría emitida años ha y la razonábamos.

No tardó en verse justificado el acierto de nuestra iniciativa. Poco después aparecía en escena un competidor: M. Auguste de Dampremy, que desde las columnas de *Le Martinet*, ⁽⁵⁾ no sólo daba como suya la nueva teoría que emitimos, sino que reclamaba para sí el haber resuelto, desde hacía ya muchos años, el intrincado problema de la orientación. Lo osado de esta pretensión, cuando hacía poco que todavía se discutía el problema en *La Revue Scientifique* de París, por firmas autorizadas, valió al autor un artículo nuestro en el que se rebatían por el razonamiento y las pruebas sus argumentos; allí quedaba demostrado que el problema de la orientación estaba aún por

(1) Discurso de Ingreso en la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (sesión del 5 Diciembre de 1897.)

(1) *Le Martinet* de Bruselas, n.º 16 del 22 Abril 1914.

(2) *Le Martinet* de Bruselas, n.º 19 del 13 Mayo 1914.

(3) *La Revue Colombophile* de Tourcoing, n.º 21, 24 Mayo 1914.

(4) LA PALOMA MENSAJERA de Barcelona, n.º 255, Julio 1914.

(5) *Le Martinet* de Bruselas, n.º 20 del 20 Mayo 1914.

resolver y que su teoría, nada tenía de común con la nuestra; y alguna influencia debieron tener nuestras razones en su ánimo, puesto que consiguieron apagar para siempre el fuego de sus baterías. Este artículo fue publicado también por *Le Martiniel*⁽¹⁾ y en nuestro idioma lo reprodujo LA PALOMA MENSAJERA.⁽²⁾

Como era natural sentíamos el deseo de hacer personalmente experiencias para comprobar la bondad de nuestra tesis, pero tuvimos que desistir de nuestro propósito por no disponer de los elementos necesarios para realizarlo. Entonces la «Radio», tan extendida ahora, estaba todavía en mantillas.

Nos encontrábamos en aquella época de decadencia para la colombofilia en que los Estados, parecían desinteresarse cada día más del empleo de la paloma como medio auxiliar de las comunicaciones en la guerra. Preponderaban naturalmente los progresos de la telegrafía y el incesante desarrollo de la aviación. En España se había disuelto por «innecesaria» la Federación Colombófila y hasta llegaron a suprimirse algunos palomares militares. El momento no parecía adecuado para solicitar la intervención de la autoridad militar en unas experiencias que a «priori», inspiraban la duda. Nuestra propia Sociedad se había retirado de la colombofilia activa y vivía lánguidamente en espera de tiempos mejores.

Mientras llegó la funesta guerra europea; en ella, los beligerantes, pusieron en acción los más portentosos medios de combate, las cortinas de metralla, así que la intensidad de los bombardeos, no tuvieron jamás precedente en la historia de las guerras. En aquel caos de destrucción quebraron los aparatos más perfectos ideados por el hombre para comunicar en estos casos; y entonces aparece de nuevo la gentil paloma, llenando su misión de estafeta. Sus hazañas en esta guerra son de todos conocidas: citaciones a la orden del día de los Ejércitos, condecoraciones por servicios de guerra. ¿Puede pedirse más del ave predilecta? De

esta guerra salió la paloma festejada, admirada y rehabilitada y con ello la colombofilia ganó mucho en prestigio.

Ya no éramos los colombófilos siempre colombicultores, sino especialistas con aptitudes para organizar un sistema auxiliar de comunicaciones, que podía revelarse el más eficaz y único, cuando en los momentos de mayor necesidad y peligro fracasaban todos los otros medios establecidos. ¿Qué hubiese sido de Verdún, sin las palomas? Las alas de una paloma héroe, muerta recientemente, anularon tal vez el esfuerzo de acometividad de Alemania, y decidieron sobre el destino final de sus primeras victorias.

La elocuente citación que vamos a reproducir copia textual del Informe n.º 743 S. R., establecido el 13 Agosto 1916 por el Ejército de Verdún, al mando del general Pétain, lo acredita sobremanera, traduzco: «La experiencia prueba que: 1.º Las uniones telefónicas quedan siempre interrumpidas en la zona de los ataques. 2.º Los informes transmitidos por «batidores» llegan con grandes retrasos por el estado del terreno y las barreras de fuego. 3.º Las señales ópticas, oscurecidas por el humo y el polvo, son con frecuencia ineficaces. 4.º Las observaciones aéreas en numerosas circunstancias desfavorables, debidas al mal tiempo, o al alejamiento de los objetivos no llegan a fijar al mando de una manera suficientemente precisa, sobre la marcha del combate.» «SÓLO LAS PALOMAS MENSAJERAS FUNCIONAN REGULARMENTE EN TODAS LAS CIRCUNSTANCIAS Y A PESAR DE LOS BOMBARDEOS, DEL POLVO, DEL HUMO O DE LA BRUMA, TRAEN CON UNA DILACIÓN RELATIVAMENTE CORTA, LAS PRECISIONES SOBRE LA SITUACIÓN DE LAS TROPAS EMPEÑADAS EN EL COMBATE.» «Desde el origen de la batalla de Verdún, la unión por palomas mensajeras ha rendido inapreciables servicios: ella reúne todas las voces del alto mando y de los oficiales de tropa y no se sabría propender bastante la generalización de su empleo.»

Como véis, queridos lectores, esta conclusión oficial resume toda una epopeya para la paloma.

Por eso, firmada la paz, se apresuraron los Estados europeos a reorganizar la colombofilia civil, bajo nuevas bases de una

(1) *Le Martiniel de Brundin*, Julio y Agosto 1914.
(2) *La Paloma Mensajera de Barcelona*, núm. 257, 265, 266, 268, 269, 270 y 271.

protección más decidida y eficaz que la que tuvieron antes nuestras Sociedades. Comenzó Francia, que desde 1870, siempre consideró útil el empleo de la paloma; a ella siguieron los demás Estados. En el nuestro también se ha hecho algo por nosotros: se trata de alentar de nuevo el entusiasmo por la colombofilia, quizás demasiado tarde. No obstante, estamos seguros, que cada uno por su parte, hará cuanto pueda por su resurgimiento. Las colombófilos fuimos siem-

Se hicieron las gestiones necesarias y nos complace el consignar aquí nuestra gratitud al Excmo. Sr. General de Ingenieros D. Antonio Avilés Arnau, por su benévola acogida y haber concedido carácter oficial a la experiencia; al Coronel Jefe de la Comandancia de Ingenieros D. Miguel López Rodríguez, por haber secundado con amable interés nuestros propósitos; otro tanto diremos del Capitán de Ingenieros D. Román Becerra, Jefe de la Estación Radiote-

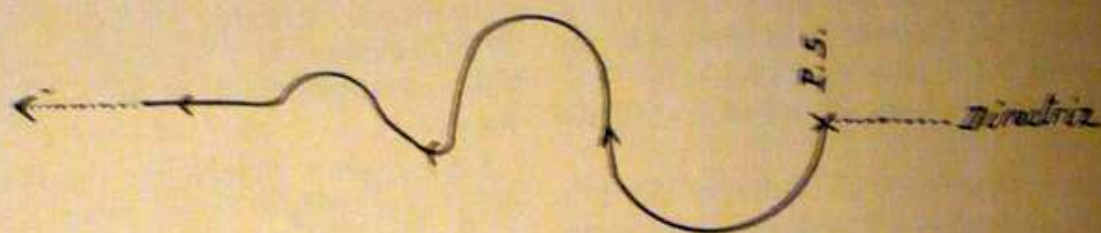


Fig. 1

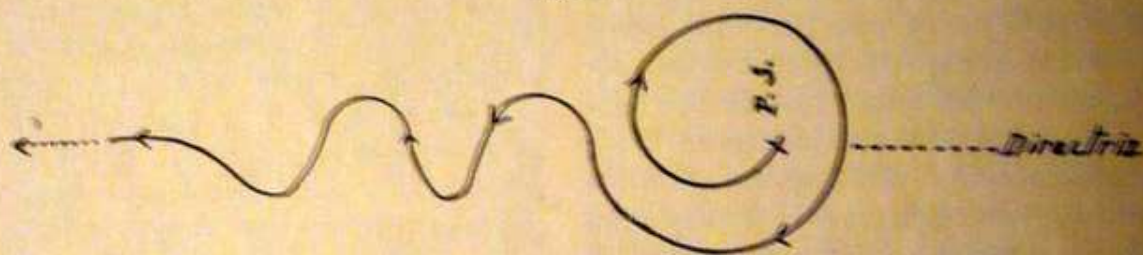


Fig. 2

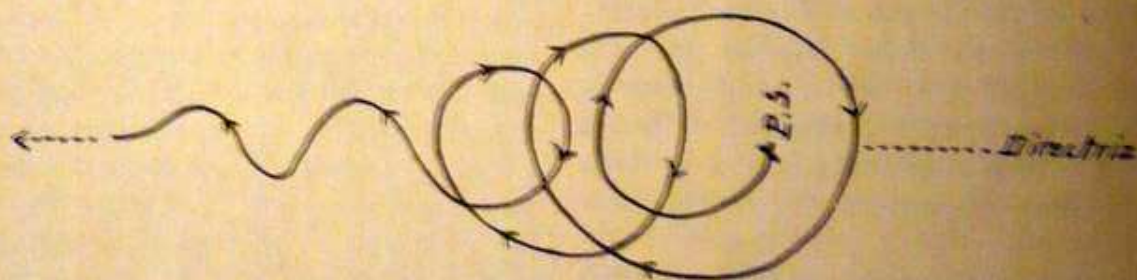


Fig. 3

pre los mismos: en el silencio, unos fieles y oscuros servidores de la Patria.

* *

Así las cosas, llegamos al año último en el que intentamos lo que siempre habíamos deseado realizar. Estábamos todavía en la convalecencia de una larga enfermedad que puso nuestra vida en peligro; no podíamos hacerlo personalmente y encargamos de esta misión—después de inculcarle nuestras ideas y darle las instrucciones necesarias—a un joven y entusiasta colombófilo, el Sr. Pérez Burriel, hombre culto, que hoy ocupa la vicepresidencia de nuestra Sociedad.

legráfica Militar, que nos prestó, con solicitud, su valiosa cooperación.

Y finalmente, también agradecemos a nuestros compañeros, el haber aportado a la experiencia los elementos de sus palomas y su presencia. La prueba quedó fijada para el día 2 de Julio.

Con objeto de ilustrar el texto y para la mejor comprensión de los colombófilos noveles, acompañamos algunos gráficos de curvas normales de orientación; así que otros de las desarrolladas por las palomas sometidas a la experiencia. Las figuras 1, 2 y 3 representan las curvas que aproximadamente, suelen trazar las palomas, con suficiente educación, en circunstancias nor-

males y sin que intervenga ningún agente perturbador; ya sea por el estado atmosférico o la presencia de aves de rapiña: en

mos a 200 kilómetros y había viajado mucho. Procede de nuestro palomar y es nieta de nuestro blanco, que hizo el Nacional a 500 kilómetros. Su propietario tenía tal confianza con su paloma, que aseguraba a los compañeros que se orientaría a pesar de las ondas. Describió la curva de la figura 6, inclinándose al S. O., que denota una orientación en extremo laboriosa. Empleó 50 minutos en llegar a su palomar de Catarroja y como a lo sumo no necesitaba más de 15 minutos para hacer el recorrido, es de suponer que emplease 35 minutos en sus evoluciones para la orientación, que no consiguió, hasta 7 minutos después de quedar inactiva la antena a las 9 horas 28 minutos. La circunstancia de ser blanca esta paloma permitió el que se la siguiera

con la vista, mientras daba vueltas sobre el poblado de Paterna.

A la cuarta paloma se le dió libertad a las 9 horas 4 minutos; era adulta y pertenecía al palomar del Sr. Valencia, Teniente de Infantería. Esta paloma tenía hechas dos sueltas anteriores y recientes desde el mismo punto: trazó en su vuelo la curva de

donde P. S. indica el punto de suelta y la línea de trazos la directriz al palomar. De éstas, la figura 1 corresponde a las sueltas individuales, las figuras 2 y 3 son para las sueltas en pequeño bando la primera, y para otras de mayores contingentes la segunda.

El día de la prueba se reunieron en el Campamento militar de Paterna, los socios con sus palomas. Era un día magnífico con los horizontes despejados. Se puso en acción la antena, que emitía ondas de 900 metros de longitud, para dar comienzo a la experiencia.

A las 8 horas 52 minutos se dió suelta a la primera paloma, que no se orientó. Era un pichón de tres meses de edad, del palomar Burriel de Valencia, que se soltaba por primera vez y desarrolló la curva representada por la figura 4, que denota una orientación laboriosa.

Con un intervalo de tres minutos se soltó la segunda paloma, del palomar Serra, de Valencia; también era su primera suelta; describió la curva de la figura 5, inclinándose siempre al S. O., en la mala dirección.

La tercera fué soltada a las 9 horas; era del palomar Luna, de Catarroja; una paloma blanca del mejor origen, veloz y de fácil orientación: de pichón ganó el primer premio en el Concurso social de Socuella-

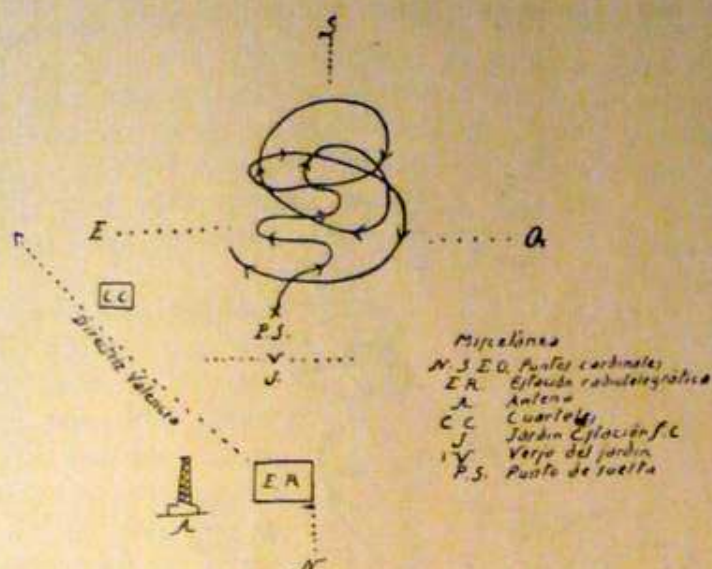


Fig. 4

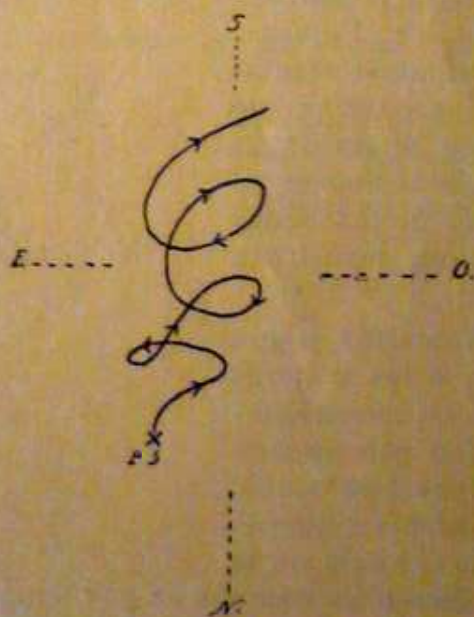


Fig. 5

la figura 7, que muestra una perturbación completa de la orientación.

Poco después de soltar esta paloma, se

cambió la longitud de onda a 1200 metros: se continuó soltando palomas, individualmente, y a cortos intervalos, de los que no se da la descripción en bien de la brevedad. Nuestro objeto ha sido el presentar tan

paraban del palomar. Prueba evidente que con la antena muda, a pesar del incidente del rapaz, nada estorbó su orientación.

Finalmente, se soltaron unas treinta palomas sobrantes, que salieron en grupo y

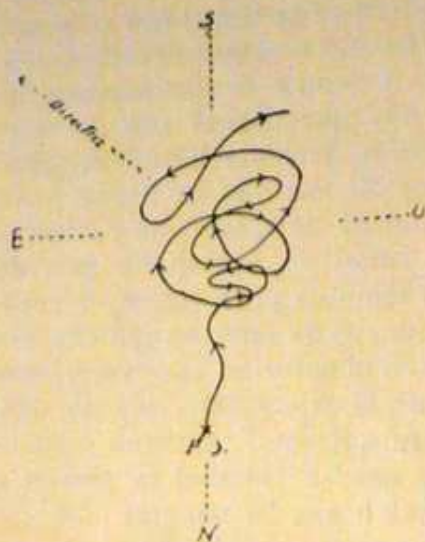


Fig. 6

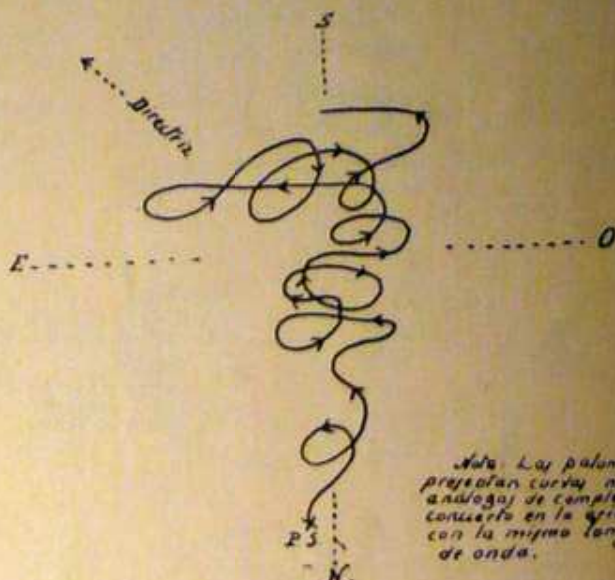


Fig. 7

Nota: Las palomas 5 y 6 presentaban curvas muy análogas de completo desvío en la orientación con la misma longitud de onda.

sólo algunos casos típicos de las palomas que nos merecían más confianza.

A las 9 horas 26 minutos, juzgando esta primera experiencia suficiente, se dió orden a la Estación de suspender la emisión de ondas. Algunos minutos después se observó que las palomas anteriormente soltadas, que seguían evolucionando todavía sobre el poblado de Paterna, iban desfilando orientadas y se perdían de vista en dirección a Valencia: como si el mutismo de las ondas les hubiese devuelto la libertad.

Transcurrido algún tiempo, a las 9 horas 54 minutos, dieron libertad a una paloma también del palomar Luna, de Catarroja. Apenas iniciado el vuelo en la buena dirección, aparece un gavián que la persigue y huyendo fué a posarse la paloma sobre los Cuarteles (figura 8). Momentos después voló de allí, se orientó y a juzgar por la llegada, sólo empleó 16 minutos, en recorrer los quince kilómetros que la se-

se orientaron muy bien, como lo indica la figura 9.

Hemos de hacer observar, para mejor juicio, que el Campamento de Paterna está a 8 kilómetros de Valencia y que del sitio algo elevado de donde se soltaban las palomas se distingue perfectamente, a simple vista, la ciudad.

Asistieron a la prueba, el Jefe de la Estación Radiotelegráfica Militar, Capitán de Ingenieros Sr. Román Becerra, el Rdo. P. Vicente Agut, Profesor de Física en el Colegio de las Escuelas Pías de Valencia, que se interesaba bajo el aspecto científico; el Sr. Pérez Burriel que nos representaba, los miembros de la Sociedad y algunos curiosos. Tanto

los profesionales como los demás, se separaron convencidos de que las ondas hertzianas desorientaron las palomas.

De esta experiencia se hizo un extenso informe acompañado de gráficos y comentarios, que dirigimos al Sr. Román Becerra.

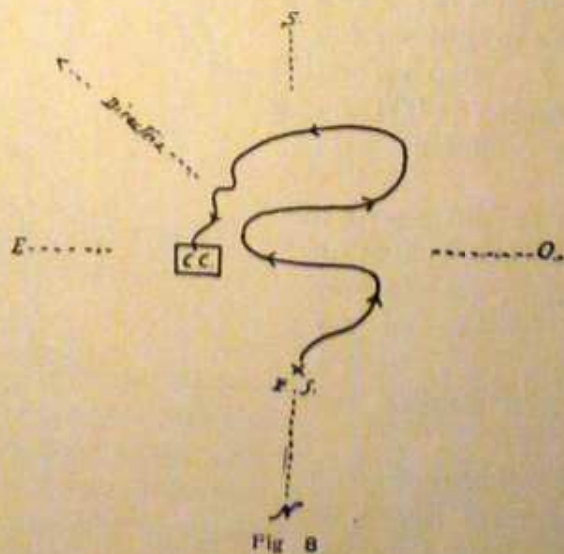


Fig. 8

rra, como Delegado militar, en 15 de Octubre del año último. Este a su vez lo remitió a la Federación Colombófila Española: su Secretario, nuestro excelente amigo el Comandante de Ingenieros D. Joaquín de la Llave, ha tenido a bien publicar un extracto del mismo, primero en *Heraldo Deportivo*, de Madrid, y luego en el *Memorial de Ingenieros del Ejército*, acompañándolo de frases benévolas para nuestra iniciativa, que de veras le agradecemos.

Mientras escribíamos este artículo que, por su índole, ha tomado una extensión mayor de la que nos proponíamos, llegó a nuestro poder el número de Febrero de *Lo Sport Colombófilo*, de Zibello (Italia). En él nos hemos encontrado con una sorpresa agradable. Lleva un artículo titulado «Los alados servidores de la Patria», donde se comentan las experiencias hechas por el Gobierno alemán, en una vasta escala, para determinar si las transmisiones radiotelegráficas o radiotelefónicas podían ejercer una influencia perturbadora en la orientación de las palomas. De estas experiencias—según el articulista—parece que se ha deducido la conclusión de que: «cuando la paloma entra en una zona influenciada por altas transmisiones pierde el sentido de orientación, sentido que recobra en cuanto sale de

la zona perturbada.» Esto es la corroboración de cuanto hemos expuesto anteriormente.

Nuestro caso sería idéntico: hemos soltado palomas en una zona bajo la influencia de las ondas hertzianas y no se han orientado hasta tanto que ha cesado de emitir ondas la antena; lo que equivale a salir de la zona perturbada.

Si comparamos los resultados de las experiencias de Alemania, con las de Bahía Blanca (Argentina) en 1914, y las realiza-

das por nosotros, que hemos relatado: hechas en países tan alejados y distintos, comprendiendo los dos hemisferios, y con palomas criadas en diferentes condiciones de medio, se hace forzoso reconocer que la hipótesis electromagnética, tiene una base sólida de fundación.

El tiempo se encargará de demostrar si al concebirla estuvimos en lo cierto; mientras siempre tendremos

la satisfacción íntima de haber contribuido, con nuestro modesto trabajo, al esclarecimiento pasionante y tan complejo como la orientación.

J. A. ESTOPIÑA

Presidente de la Real Sociedad
Colombófila de Valencia
«La Paloma Mensajera»

20 Marzo de 1925.

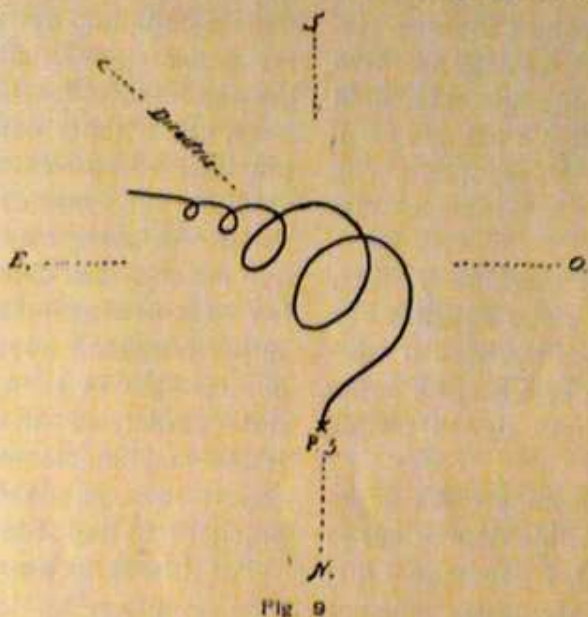


Fig. 9



De Bélgica

El más grande de los obstáculos para todo colomófilo es que raramente puede procurarse todos los datos o enseñanzas, necesarios para el buen acondicionamiento y régimen de los pichones que recibe o compra, y también para continuar su obra a veces bien empezada.

El colomófilo que goza de una buena reputación, cree a menudo ser dueño de un monopolio de secretos que le aseguran una exclusiva de fáciles y perpetuos triunfos. Generalmente, el que esto cree, se engaña; pero no sólo es este el hecho, sino que colocando en una situación hartó difícil a los que en él han puesto toda su confianza les obliga, con su egoísmo, a un continuo e incesante estudio de cuanto quieren saber.

Para suplir esta falta de atención y sacar de la absoluta ignorancia en que aquellos con su proceder han puesto a los novicios o neófitos, es del deber del que esto escribe poner al alcance de todos el fruto de su propia experiencia.

Pongamos pues, el problema en sus generalidades ya que es imposible determinar lo que a cada uno de vosotros conviene y que sólo hallaréis en los que por vuestra amistad, espíritu deportivo, etc., tengan la obligación moral de ayudaros.

Yo os deseo, amigos lectores, que encontréis personas de conciencia que os ahorren largos estudios y pacientes observaciones, para que os respondan de buena fe a las preguntas que os enumeraré y que constituirán el camino más corto para que lleguéis pronto al fin que todos deseadis.

Sin embargo, con todo y hallar estos buenos consejeros, obrad por vuestros propios cuidados teniendo en cuenta el proverbio «Ayúdate y Dios te ayudará».

Partamos pues del principio, para continuar ordenadamente lo que de un modo vago os expuse el año pasado, de que existen diversas variedades de palomas mensajeras. Por lo tanto el sentido común os hará comprender que cada una de ellas deberá cultivarse separadamente.

Los tiempos han evolucionado y estamos ya lejos de la creencia de que ciertos defectos se remedian por la *oposición* de cualidades, o sea el unir un pico corto a otro largo, una

pequeña paloma a otra de grandes proporciones, un paloma de fondo a otra de velocidad, una de ojo blanco a otra de ojo marrón, etc.....

Este es el método de compensación que tiene aún sus partidarios, aunque no pueden argumentar en favor de su teoría y menos demostrar los resultados hallados en la práctica.

Respecto la teoría de las leyes hereditarias que nos fijan científicamente la transmisibilidad de cada uno de los parientes de diferentes generaciones, sobre el coeficiente de regresión filial, saltos bruscos o vuelta al tipo base, etc..... sobre todas estas pruebas o no pruebas, es conveniente no conceder entero crédito a los consejos que recibáis.

Por otra parte, está probado científicamente que cuantos más caracteres diferenciales existan en la prueba más posibilidad hay de que surjan extrañas y nuevas combinaciones, véase por ejemplo la cifra calculada de que, por siete caracteres diferentes existen más de 16.000 combinaciones. ¿Cómo pues, en estas condiciones puede llegarse a un resultado práctico? Es imposible.

Por diferentes pruebas científicas hechas en este sentido se ha deducido que para obtener buenos resultados es mejor escoger caracteres iguales.

En su consecuencia el método de compensación debe abandonarse del todo; ha fracasado tantas veces, que es imposible pueda rehabilitarse.

Refiriéndome a los caracteres diferenciales, ellos no sólo deben comprender el matizado de los ojos, las formas de la cabeza y del cuerpo, los colores del plumaje, las patas, la cola, etc..... sino que también y muy especialmente las aptitudes propias de los individuos dentro la raza a que éstos pertenezcan. Las «aptitudes» son los caracteres que más importancia tienen pues establecen el valor de una raza, siendo más fáciles de cultivar cuanto mejor fijadas están, procurando al descubrirlas no introducir en ellas caracteres opuestos.

En otros términos, es preciso conservar las razas en su orden respectivo, esto es, cruzando las de velocidad entre ellas, e igualmente las de fondo y medio fondo, dirigiendo el colomófilo todos sus esfuerzos a mantener en un mismo nivel el grado de las aptitudes.

Obrando de otro modo, esto es, haciendo variables su constitución y formas, se llega a la producción de individuos que no tienen de uno ni otro tipo, sin contar que los mismos pierden el cincuenta por ciento de los atributos propios a sus respectivas familias.

Bajo el punto de vista de temperamento, carácter y constitución, hay una diferencia bastante sensible entre una paloma de velocidad y una de fondo.

Las razas de velocidad están generalmente compuestas de individuos poco robustos, linfáticos, necesitando a menudo de estimulantes, alimentación apropiada, condiciones climáticas, etc., etc.

En las razas de fondo, al contrario, sus productos son fuertes y por lo general nerviosos, el régimen a seguir debe limitarse a lo estrictamente necesario; y siendo mejor equilibradas, su salud ofrece más estabilidad que la de los individuos de otras variedades.

Es evidente que el cruzamiento de ejemplares desiguales bajo el punto de vista fisiológico y también psicológico no es recomendable: los temperamentos no se unen ni simpatizan, ni los caracteres tampoco, siendo éstos una consecuencia de aquellos.

La naturaleza se opone a las reacciones violentas y es temerario querer imponer leyes

que son el negativo de los principios que constituyen su base.

En fin, todo indica que nacemos con una fórmula hereditaria caracterizada e incambiable. Inútil es quererla modificar en aquellos que nos suceden en la vida: la voz de la sangre impera siempre y las alianzas no son sino un vano paliativo en el orden infinito de cosas transmisibles; defectos, vicios, cualidades, caracteres físicos y morales, constitución, etc., etc.....

Las viejas teorías han pues vivido.

La ciencia se opone al crédito que se les ha venido dando. Su aplicación es siempre irracional y los resultados que se obtienen no son sorprendentes. Es imposible mantener una raza cruzándola fuera de su orden, en virtud de las mismas leyes que la ciencia nos ha legado y que os acabo de explicar.

La prudencia, pues, recomienda de unir las razas entre sí teniendo en cuenta el grado de sus aptitudes. En otros términos, las palomas de velocidad serán cultivadas entre ellas, las de fondo igualmente y las de medio fondo también.

Fuera de esta verdad, que todo colombófilo debe considerar como un dogma, todo son hipótesis susceptibles de derrumbarse como un castillo de naipes.

JOSEPH URBAIN *

Selección

(Conclusión)

Decía en mi primer artículo, refiriéndome a la cuestión primordial de la selección, que para juzgar cada paloma era preciso tener en cuenta tres cosas: su salud, su conformación física y moral y los resultados de sus viajes y concursos realizados, y para las que pensamos destinar como reproductoras el valor de su descendencia.

He dado también ya mi opinión respecto de la salud. Todos comprenderéis que este es el principal punto a observar, puesto que de nada nos serviría tener una paloma de raza de gran renombre, perfectamente constituida y adornada de las más bellas cualidades morales, si no poseía además una salud de hierro.

A una salud, pues robusta, ha de acompañarle una sólida constitución física e innegables cualidades morales. Esto último es lo que nos ha de demostrar precisamente la buena cualidad de una raza u origen. Valor, voluntad, fuerza, tenacidad, excelente facultad de orientación, consideraciones todas sacadas de la experiencia de los viajes de nuestras palomas.

Repito también hoy, que nada resuelvo por la simple impresión de un detalle, sino por el valor del conjunto de todos ellos, o mejor dicho, peso la cantidad en favor y en contra antes de decidir respecto de una paloma, examinando, en último caso, de que puede servirme la misma de conservarla en mi palomar.

Ella puede ser, una buena viajera y reproductora a la vez; buena viajera o reproductora solamente, y viajera pasable; entiendo por estas últimas, las que se clasifican bien tan sólo en ciertos tiempos o en determinadas posiciones. El conjunto buena viajera, mal reproductora, es de un interés fácilmente aprovechable, apareándola con otra cualquiera que sirva para incubar o criar bien.

Esta última cualidad de una paloma es igualmente útil, no sólo para servir de *nodriza* de pichones de buenas parejas, si que también para reemplazar a otro individuo de una pareja perdido en los viajes.

Aconsejo que se disponga de un gran jaulón o pajarera donde puedan salir las palomas, a fin de desembarazar en lo posible el palomar y puedan ser examinadas a plena luz.

En una instalación perfecta, es necesario puedan verse bien y rápidamente todos los ejemplares. La mayor parte de los colombófilos ven sus palomas dos o tres veces al día a la hora de las comidas.

Como las visitas son cortas es preciso que el ojo del dueño pueda durante estos breves instantes fijarse sobre cada uno de sus huéspedes.

Y así, tratando de asunto tan importante como es la selección, habría materia para un gran volumen.

Yo, os la explico en cuatro crónicas, dejando expresamente de hacerlo en ciertas cosas que considero secundarias por no responder a puntos esenciales.

Nada he dicho de las patas, ni de la cola, ni del color del plumaje, del pico y de las uñas, ni tampoco he hablado de la forma de la cabeza, y de las cejas o ribeteado de los ojos.

Una sola palabra respecto a estas últimas. Son preferibles las duras a las tiernas, ya que con facilidad las tiernas se hallan expuestas a inflamaciones.

Ninguna importancia tiene bajo el punto de vista deportivo su coloración; igual valor se consideran a las cejas rojas que a las blancas, grises, rosadas, negruzcas o amarillas.

Cuando ellas rodean bien el ojo tocando suavemente la línea de demarcación de la córnea y del iris, es de un bonito efecto; conozco no obstante excelentes palomas que tienen el ojo un poco descubierto.

En otros tiempos se había dado una gran importancia a todas estas pequeñas cuestiones sobre el color de los ojos, del plumaje, de las uñas, etc., lo que motivó la aparición en 1912 del *Tipo de la paloma de Sport*, destinado a desvanecer la creencia de los aficionados que con facilidad señalaban a la paloma de viaje como el primer tipo, aplicable solamente a la paloma de exposición.

Los ingleses, desde muchos años, habían establecido el modo de clasificarlas.

Entre ellos, siempre tuvieron exposiciones de palomas como a tales (*schomer*) y otras de palomas de sport (*racing*), así como jueces especiales para una y otra categoría.

Con motivo de aquéllas acude a mi memoria una pequeña anécdota.

Hace ya bastantes años fué organizada en Roubaix una gran exposición, y entre sus miembros del jurado había uno de sus mejores aficionados de allende La Mancha del cual desgraciadamente olvidé su nombre. Quizás era este M. H. W. Crow.

En el momento que cada juez emitía su opinión para ser concedido el premio de excelencia, el juez inglés fué a buscar una paloma hembrita, de plumaje azul oscuro y los ojos ribeteados de color de rosa.

—He ahí mi *pigeon* predilecta, dijo aquel sin rodeos.

—Pero es una azul sucio?

—*Yes!* gran cualidad para una *pigeon*.

—Pero si tiene los ojos blancos?

—*Yes, yes!* muy buena cualidad para una *pigeon*.

—Pero si también tiene los párpados rosados.

—*Wery well!* todavía mejor cualidad para una *pigeon*.⁽¹⁾

El aficionado inglés parece se marchó algo molesto por no haber sido escuchadas sus advertencias.

Después, las cosas ya han cambiado, los colombófilos han comprendido que una paloma no alcanza una victoria en un concurso, por el color de sus plumas, de sus ojos, ni de sus párpados, pero si gracias a poseer un buen conjunto de condiciones deportivas que de momento han de estar indicadas por sus viajes, velocidades, duración de vuelo, etc.; sin dejar por ello de interesarnos en sus más pequeños detalles sobre su variedad de color, importantes por demás estos datos, por la correlación

(1) Rigorosamente auténtico.

que puede establecerse entre ellos y el valor de los ejemplares, o bien para determinar dentro de un cultivo, con su aparición la vuelta a tal o cual familia de los antepasados que poseían indicios semejantes.

Igualmente como se habrá podido observar, tampoco me he ocupado de la dimensión y del peso de la paloma. Sean éstas pequeñas, medianas o grandes, rechonchas o más prolongadas, poco importa, hay ejemplares buenos en todas las categorías, como los hay que pesan de 380 a 400 gramos y otros (como los excelentes rodados de ojos blancos, que tenía

antes de la guerra M. E. Wandelanoitte) que pesaban más de una libra y sin embargo nada tenían que envidiar a las primeras.

El peso medio oscila entre 425 y 475 grs.

En resumen, nada debemos descuidar; todo es interesante para estudiar en una paloma mensajera, pero no formulemos juicio fijándonos exclusivamente sobre un punto determinado.

Juzguémosla por el valor de su conjunto y reuniendo todos los detalles.

ANDRÉS GERARD *

(De la Franc. Colombophile)



SECCION OFICIAL



Por la Real Federación Colombófila Española se ha dirigido a la Real Sociedad Colombófila de Cataluña la siguiente comunicación:

«El Excmo. Sr. Subsecretario del Ministerio de la Guerra, con fecha 23 del actual me dice lo siguiente: «Excmo. Sr.: En vista del escrito de V. E. en súplica de que se otorguen premios para el concurso nacional de palomas mensajeras que ha de efectuarse en la presente temporada, el Rey (q. D. g.) se ha servido disponer que, por el Servicio de Aerostación se adquieran una copa de 500 pesetas para la distancia de 600 Kms., otra de 400 para la de 400 Kms. y otras dos de 300 para las distancias inferiores a 400 Kms., los dos primeros premios para la Península y los dos últimos para las de Gran Canaria y Tenerife. De Real Orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos. Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 25 de marzo de 1925.—El General Encargado del Despacho, TETUÁN.—Sr. Presidente de la Real Federación Colombófila Española.»

Y habiendo V. S. remitido a esta Federación un plan de viajes de esa Sociedad, al que afecta la anterior disposición, lo pongo en su conocimiento de orden del señor General Presidente, interesándole que en los viajes a que dichos premios se refieren, solicite la intervención de un Delegado Militar y remita las actas de su resultado a esta Federación.

Dios guarde a V. S. muchos años.

Madrid 28 de marzo de 1925.—El Secretario Tesorero, JOAQUÍN DE LA LLAVE.

«Sr. Presidente de la Real Sociedad Colombófila de Cataluña.»

**

Por el Ministerio de la Guerra se ha dispuesto sean facilitados a las Reales Sociedades Colombófilas que lo hubieran solicitado dos soldados educados de palomeros, que se pondrán a las órdenes de aquéllas para la suelta de palomas mensajeras que han de efectuar durante la presente temporada.





Pareja n.º 18

Macho n.º 537.029 20.—Rodado claro.—En 1902, Angoulême, 650 Km., 564.º premio; 119.º Región.—Padre «Bleu» raza Rock, hijo del «Bon Ecaillé» y de la «Ecaillée» J. Bl., reproductora.

Hembra n.º 537.010 20.—Rodado claro, ojo blanco.—En 1920, 55.º premio Bretigny, 290 Km. (2.162 palomas); 118 Bretigny (656 palomas). En 1923, 24.º Noyon, 211 Km. (711 palomas).—Padre: «Pale Rock».—Madre: «Bleu Rock», hijo del «Tardif».

Esta pareja procede directamente del palomar de Mr. Devillé, de Bruselas, actual Presidente de la Sociedad «Le Martinet».

30 ptas. pichón

Pareja n.º 19

Macho n.º 445.405-21 —Bronceado.—Raza pura Hanssenne del palomar de J. B. Matte, de Ligny. Su abuelo obtuvo varios premios en concursos de Barcelona a Bélgica.

Hembra n.º 410.741-21.—Rodado.—Es el n.º 12 de la venta del palomar Van Vantregghen, de Alost (Bélgica). Hija del macho 11 704-19. Raza Hansenne del palomar de J. B. Matte, de Ligny, (nieto del 2.º premio de Madrid a Lieja) y de la hembra 57.393, raza Grooters Thirionet, del palomar de Mr. Fr. Wellekens, de Molenbeck.

40 ptas. pichón

Pareja n.º 20

Macho n.º 410.740 21.—Rodado.—Es el n.º 13 de la citada venta Van Vantregghem y hermano de la hembra n.º 410.741 de la pareja n.º 19.

Hembra n.º 2.005 035-23.—Rodado.—Raza Baclene-Bricoux-Demil. Directa del palomar de Mr. Devillé, de Bruselas.

40 ptas. pichón

NOTA.—Se previene a los señores que deseen adquirir pichones que sus encargos se servirán por riguroso orden de fecha del pedido, debiendo dirigirse para los mismos al **Director del Palomar de Remonta de la Real Sociedad Colombófila de Cataluña - Rambla Estudios, 8, pral. - Barcelona.**



CUADRO DE REPRODUCTORAS

Año 1925

Esta Sociedad viendo, con satisfacción, extenderse más cada día la Colombofilia, tanto en Barcelona como en el resto de España y que cada año son más solicitadas las razas que cultiva en su palomar de remonta, no repara en sacrificios monetarios para la obtención de las mismas de más nombradía y presenta a la venta tanto en razas puras como en combinaciones dentro de ellas, los pichones de las soberbias parejas que a continuación se detallan, de reproducción capaces de dejar satisfecho el gusto del más exigente aficionado.

Tiene la garantía el palomar de la Sociedad, que ésta no persigue el lucro con la venta de los productos que obtiene y si únicamente el que todos los aficionados, por modestos que sean, puedan obtener palomas que si saben aprovecharlas les coloquen al nivel de ganadores de Primeros Premios.

Pareja n.º 1

Macho n.º 12.302-16.—Rojo. Llamado «Le Beau Rouge». Su padre Wegge. La madre es hija por parte de padre de un macho del palomar de Mr. Stassart, de Bruselas, hijo a la vez de un macho azul Janssens (Wegge) y de una hembra rodada raza Collin d'Hoignée (Verviers); y por parte de madre de una hembra bariolé, paloma extra, nieta del famoso macho rodado llamado «Maco» del palomar Desruelles, d'Annepes (Lille Francia) cruzado con una hembra rodada Wegge. El «Maco» era un cruce Hansenne, de Verviers y Vander Linden, de Gand.

Hembra n.º 453.012 21.—Rodado. Su padre es nieto de un macho Wegge y de la hembra hija del 1.º premio de St. Vincent, de Mr. Marchal, de Bierset-Awans (Liege) con una hembra Wegge. La madre es hija del macho n.º 12.302-16.

Pareja n.º 2

30 ptas. pichón

Macho n.º 453 036-21.—Rodado. Hijo del macho Stassart descrito en la filiación de la pareja n.º 1 y de una hembra roja hermana del macho rojo n.º 42, cuyo padre Wegge, fué premiado ocho veces en Angoulême y Dax, y la madre Wegge cruzado con el 2.º premio de Mirande (Francia) del palomar de Mr. Sion, de Tourcoing.

Hembra n.º 61.070-19 —Azul.—Raza Van Schingen - Pitevil, adquirida directamente del célebre palomar de Mr. Jean Missiaen, de Uccle.

La pareja núm. 1 y el macho de la n.º 2 han sido adquiridos directamente del palomar de Mr. Jules Janssens, de Schaerbeek, quien hace 40 años cultiva con éxito los Wegge, habiendo únicamente introducido en su tribu los elementos que ha creído indispensables para la conservación de dicha raza. Los elementos Wegge que se citan son de toda pureza de raza.

Pareja n.º 3

30 ptas. pichón

Macho n.º 4.540-20 B.—Rojo. Raza Vassart. Es el n.º 24 de la venta total del palomar de Mr. Jules Vassart, de Fleurus, que tuvo lugar en 24 Diciembre de 1922, designado como sigue: «24.—4540 20 B. Male rouge. fils de B. et 3. «Lignée et tipe des bons rouges Vassart, œil riche». Etalon puissant et magnifique.—El 3.—161.943 14 PNB. Male rouge de la «lignée et du tipe du gros rouge». Superbe type avec la Princesse, il lègue les fameux types des bons rouges Vassart.—La B.—Femelle rouge, sur nommée la Princesse, descendance du «Bon rouge». Femelle d'une beauté idéale.»

Hembra n.º 4.555-21 B.—Rodado. Raza Vassart. Es el n.º 20 de la citada venta y designada como sigue: «20.—4.555 21 B. Femelle ecailée, de 4 y 7. «Type du Onze plumes» dont elle descend par sa mère. Caractéristique: œil marron du Onze plumes. Fera une reproductrice de valeur.—El 7.—53.849 15 PNB. Male ecailé, «Type du Libourne» comme ligae et plumage. Etalon de gran classe. Les produits du n.º 7 avec n.º 4 représentent la quintessence des Barker.—La 4.—161.941 14 PNB. Femelle

écaillée de la «lignée et du type de Onze plumes». M. gâfrique reproductrice, dont les jeunes doivent attirer l'attention des amateurs. = Mr. Close, de Liege, con un hijo del 4 y 7, o sea hermano de la hembra n.º 4.555-21 B. ha obtenido los premios siguientes: Año 1920: 2.º de Momignies, 5.º de Noyon, 10.º de Pont, 5.º de St. Denis, 7.º de Bretigny. Año 1921: 15.º de St. Quentin, 18.º de Compiègne, no pudiendo continuar los viajes por llegar herido de halcón. En 1922: 7.º de Momignies, 10.º de Saint Quentin, 8.º de St. Quentin y 2.º de Noyon.

La pareja n.º 3 fué adquirida directamente por mediación de «Le Martinet» de Bruselas, en la venta citada. Mr. Jules Vassart, en el año 1921 (después de la guerra no había tomado parte en los viajes) para cerciorarse de si sus palomas continuaban, como en el pasado, distinguiéndose a larga distancia, en pocos viajes preparatorios manda cuatro palomas al concurso Dax-Fleurus y gana el 98.º premio, con todas las poules, el 152.º y 349.º premios. El maestro queda satisfecho del resultado y confía en proseguir su carrera de antes de la guerra que le valió el título de «Rey de los Pirineos»; mas, circunstancias imprevistas hacen que tenga que deponer su cetro, pero su nombre queda inscrito en los anales de la colombofilia al lado de Grooters, Hansenne y Wegge.

40 ptas. pichón

Pareja n.º 4

Macho n.º 1.178.208-20.—Rodado obscuro plumas blancas. Raza Thirionet-Grooters Wegge. Es el n.º 8 de la venta Goussens, de Flawinne, año 1922, y designado como sigue: «Mâle foncé, pl. bl. Jeune très tardif de 1920. Est un type de fort et dur pigeon. La vue de ses produits suscitera, chez beaucoup d'amateurs, le désir de le posséder». = Su padre es el macho A 1916. Bayo pl. bl. raza Thirionet, sangre del «Bœuf» y de los «Gorges Blanches». = La madre es una hembra del palomar Hanon, de Loupoigne, de raza Wegge-Grooters.

Hembra n.º 1.178.194-20.—Azul. Raza Hansenne-Rimbeau-Grooters. Es la n.º 14 de la citada venta Goussens, designada como sigue: «Femelle bleue. Le sang des trois races qui dominant au pigeonier se fusionne en elle de la façon la plus heureuse. C'est une bête d'une rare finesse possédant le superbe œil marron des Hansenne. On peut dire que c'est une reproductrice infailible». = Su padre es el macho G-1919 producto de L'Etincelée del palomar Thiry, hermano del 1.º premio de Angoulême, nacional de 1913, e hijo de su Orléans, raza del «Nouan» (Hansenne). = La madre es una nieta del macho A-1916 aparejada con un hijo del macho E-1914, de raza Rimbeau-Grooters.

30 ptas. pichón

Pareja n.º 5

Macho n.º 1.178.188-20.—Bayo rodado. Raza Thirionet-Wegge-Grooters. Es el n.º 1 de la misma citada venta Goussens, siendo designado como sigue: «Mâle rouge. Superbe type Thirionet Grooters-Wegge aux yeux marron, à l'aile exceptionnellement puissante. Il est digne d'être choisi pour former une base». = Su padre es hijo del macho D-1915, color rojo, raza Thirionet, descendiente del «St. Sulpice» y de la hembra B-1915, color rodado, raza Thirionet, sangre del «Bœuf» y de los «Gorges Blanches». La madre es una hembra nacida al citado palomar Hanon y de raza Wegge-Grooters.

Hembra n.º 1.229-21.—Rodado bariolé. Padre: macho n.º 7.321-HI-M 8. Rodado bariolé. Belga directo del palomar de Mr. Laurent Evrard, de Saint Georges s/ Meuse, hijo del 21.º premio Barcelona Bruselas, de 1906, llamado «Le Vaneaux Blancs» el cual era famoso en dicho palomar. «Le Vaneaux Blancs» era de raza Evrard-Dardenne y Collin de Hiognée. Madre: hembra n.º 1.089-16. Bariolé. Raza Wegge-Grooters-Vassart-Cron, hija del 13.º premio de Valladolid (palomar Robert).

30 ptas. pichón

Pareja n.º 6

Macho n.º 57.964-19.—Bayo rodado mosqueado. Es el n.º 2 de la expresada venta Goussens y designado como sigue: «Mâle rouge de beaux yeux blancs bleutés, un plumage abondant et très fins, une conformation idéale le rendent admirable. C'est un joyau. Race Thirionet Grooters». = Su padre es el macho A-1916, color Bayo pl. bl., Thirionet, sangre del «Bœuf» y de los «Gorges Blanches». = La madre es la hembra C-1914, Roja descendiente del «St. Sulpice».

Hembra n.º 2.005.034-23.—Azul. Raza del Dr. Bricoux, de Julimont, procedente del palomar de Mr. Devillé, de Bruselas.

40 ptas. pichón

La pareja n.º 4 y los machos de las parejas n.ºs 5 y 6 fueron adquiridos directamente por mediación de «Le Martinet» de Bruselas en la repetida citada venta que hizo Mr. Leon Goussens, de Flawinne, el cultivador de los Thirionet (Grooters) Rimbeau (Grooters) con elementos Hansenne y Wegge-Grooters.

Pareja n.º 7

Macho n.º 54.226-19.—Azul. Raza Van Schingen-Pittevil.

Hembra n.º 10.020-19.—Azul, ojo blanco. Raza Van Schingen-Pittevil.

Pareja de la misma procedencia que la hembra de la pareja n.º 2, adquirida también directamente.

30 ptas. pichón